



Arquidiócesis de Santa Fe
Oficina de Comunicaciones y Redes Sociales
4000 Saint Joseph Place NW
Albuquerque, NM 87120-1714
Leslie M. Radigan, Directora
Voz 505.831.8180, FAX 505.831.8248

DECLARACIÓN

Arzobispo John C. Wester sobre la toma de posesión de Joseph R. Biden, Jr. como el 46º Presidente de Estados Unidos de América

ALBUQUERQUE - Viernes, 22 de enero de 2021- DIFUSIÓN INMEDIATA-- Declaración del Arzobispo John C. Wester sobre la toma de posesión de Joseph R. Biden, Jr. como el 46º Presidente de Estados Unidos de América

Con motivo de la toma de posesión del Presidente Joseph R. Biden, Jr. como el 46º Presidente de los Estados Unidos, me uno al Papa Francisco para dar la bienvenida a nuestro nuevo presidente y a su administración. Como sacerdote, me parece significativo que el Presidente Biden haya compartido cómo su fe católica ha sido importante para él y le ha permitido soportar la pérdida personal con gracia y esperanza.

Sabemos que el Presidente Biden inicia su mandato en un momento difícil para la nación. Este ha sido un tiempo de disturbios civiles, sufrimiento personal debido a la pandemia, dificultades económicas, aislamiento social, división política y polarización. Es también un momento de reconocimiento más profundo del "pecado original" de nuestro país, es decir, de las persistentes hebras de esclavitud y racismo que se entrelazan en nuestra historia y que debilitan el tejido de nuestra sociedad civil. La pobreza y la falta de dignidad hacia la vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural, debilitan aún más el tejido de nuestra sociedad.

Al mismo tiempo, hay esperanza de que se logre la curación y la unidad. El Presidente Biden puede liderar el camino en nuestras estructuras civiles construyendo puentes y siendo un reconciliador. El Evangelio nos ofrece una visión de una sociedad justa en la que reinan la verdad, el amor, la misericordia y la justicia. El Papa Francisco llama a esto la "cultura del cuidado". Llegaremos a ella a través de la fe, la oración, el decir la verdad, la conversión personal y el sostener las tensiones en las que no podemos estar de acuerdo sin colapsar en la ira, la injusticia o la violencia. La curación y la unidad pueden darse cuando "el corazón habla al corazón".

La política no es nuestro fin, sólo un medio para construir una sociedad más justa. Nuestra fe católica no encaja perfectamente en las categorías políticas que tenemos en nuestro país. Creo que, como católicos, estamos llamados a expresar con valentía las verdades del Evangelio mientras modelamos un diálogo civilizado y una escucha profunda. Reconozco que nuestro llamado a participar en la arena pública significa que tendremos diferentes creencias y enfoques de las políticas. Sin embargo, debemos establecer un tono de diálogo en nuestra sociedad pluralista. Jesús nos ofrece el camino: amar a Dios y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El obispo Robert McElroy, de San Diego (California), resume bien esta actitud cuando pide a los obispos de Estados Unidos que fomenten

"...una relación de diálogo, no de juicio; de colaboración, no de aislamiento; de verdad en la caridad, no en la dureza".

Me uno al Papa Francisco para expresar mis cordiales y buenos deseos al Presidente Biden y asegurarle mis oraciones. Espero y rezo para que nuestro nuevo presidente pueda guiarnos en la jornada civil de la verdad, la reconciliación, la curación, el ablandamiento de los corazones y el avance hacia el reconocimiento de la dignidad humana de todos, especialmente de los más pobres y vulnerables entre nosotros. En su hermoso discurso de investidura, en el que tejió los hilos de la luz y la esperanza, la curación y la unidad, el Presidente Biden se refirió a estos temas. Estos hilos deben tejerse continuamente en el tejido de nuestra sociedad si queremos estar a la altura de nuestra vocación de ser los Estados Unidos. Que Dios nos bendiga y nos guíe mientras aprendemos a ser mejores prójimos los unos de los otros y a fortalecer los lazos que nos unen en la misericordia y el amor.

-- FIN